

Análisis de situaciones:

Primera situación:

Es sencillo loguearse en la plataforma, y aunque no indica explícitamente que la contraseña sea de 8 caracteres, no se podrá loguear hasta que tenga al menos la cantidad indicada. El usuario encontrará fácilmente la solución y lo comprobará pasando a la siguiente página.

En la siguiente página, la visión se va a la parte derecha, aunque visualizando más a fondo se reconoce la campana para silenciar. Al cambiarse el icono podrá apreciar el cambio. El usuario puede tardar un poco la primera vez, pero lo aprenderá enseguida.

Segunda situación:

El botón de redactar está poco visible como una opción secundaria a la derecha, además al lado de la barra de búsqueda, confundiendo. Una vez se le pincha se puede observar la pantalla para redactar. El usuario puede tardar en encontrar la opción, quizás conviene moverla a la izquierda...

La selección de contacto así como el tema y el cuerpo del mensaje son fáciles de encontrar, los colores distintivos entre enviar y cancelar hacen obvia el paso final. Únicamente no se añade ningún mensaje nuevo en la página principal, en caso de ser una carencia del prototipo y que debiera aparecer, sería fácil darse cuenta del nuevo mensaje, pero si funciona correctamente el prototipo, no hay feedback de la acción.

Tercera situación:

Al usuario no le costaría demasiado encontrar el menú donde aparece la opción de filtrar por asignatura, aunque ante una gran cantidad de estas podría llenarse el menú. Al estar junto a otras opciones, sería conveniente indicar que esas opciones sirven para filtrar. Al realizar la tarea aparece claramente el resultado esperado.

Cuarta situación:

La opción de eliminar el correo es fácilmente visible, y puede verse al momento que el correo desaparece, sin embargo un usuario poco observador podría pensar que ha sido eliminado definitivamente si no conoce el menú de la papelera.

Encontrar la papelera no es difícil, estando entre el resto de menús, y es fácil comprobar que ha sido el mensaje borrado el que se encuentra ahí.

Quinta situación:

Es fácil deducir el botón para contestar un correo, aunque un usuario poco observador podría confundirlo con la opción de reenviar. El destinatario y el asunto se conservan, siendo trivial la contestación. De nuevo no aparece ningún cambio en la pantalla principal, dándose la misma situación que el final de enviar un mensaje.

Generalmente a la derecha suele encontrarse opciones de usuario, entre ellas cerrar sesión, aunque no es muy difícil encontrar la opción (el que las opciones estén recogidas en el mismo sitio hace fácil encontrarlas). Finalmente lleva a la pantalla de login.